

CARLOS SKLIAR ESCRITOR Y PEDAGOGO

“Tenemos el mundo al alcance de la mano, pero hay que ir a buscarlo”



Carlos Skliar, ayer por la tarde durante el encuentro que mantuvo con un grupo de lectores en la librería Auzolan.

BUXENS

Reivindica la escritura como una manera de parar el tiempo. El autor y pedagogo argentino Carlos Skliar presentó ayer en el Foro Auzolan 'Hablar con desconocidos', donde se detiene a redescubrir el mundo desde una mirada poética.

NEREA ALEJOS

Pamplona

Hace un año, Carlos Skliar (Buenos Aires, 1960) acudía al Foro Auzolan con *No tienen prisa las palabras*, una colección de textos cortos difícilmente clasificable, a medio camino entre la narrativa, la reflexión y la poesía. Siguiendo ese mismo camino, Skliar volvió ayer a Auzolan con su "poética fragmentaria" y su forma tan personal de ver el mundo. En *Hablar con desconocidos* vuelve a reivindicar la pausa, la ingenuidad de la infancia y la necesidad de salir al encuentro del otro.

¿Sus dos libros son como vasos comunicantes, beben el uno del otro?

Quando terminé *No tienen prisa las palabras*, yo tenía una percepción de que no había podido desarrollar algo que me había impactado mucho en ese primer libro, y era ese permanente deseo mío de hablar con desconocidos. En el primer libro recuperaba la figura del paseante, esa sorpresa por escuchar una frase al pasar, o por detenerte en algún sitio y captar alguna conversación... Si hay algo común en los dos es que yo no cuento como sujeto. **En poesía lo habitual es exponer los sentimientos, pero usted se**

mantiene como un observador neutral.

Algunos de mis textos podrían considerarse haikus, aforismos... Intento hacer una poética del encuentro con desconocidos, usando un lenguaje que no es estrictamente poético pero que aparece por momentos.

La literatura siempre es esclava del género, pero su obra no admite moldes.

La frontera no está clara, y yo quiero desobedecerla. De hecho mi obra no encuentra su lugar en las librerías. ¿Dónde va esto, en poesía, en narrativa? Yo lo definiría como un intento por poetizar el mundo que está fuera de nosotros, ese mundo tan minado, tan narrado como peligroso...

En su libro recuerda que a los niños se les prohíbe hablar con desconocidos.

Sí, a mí también me lo dijeron. Pero el título se lo debo a Elias Canetti, que lo decía en el contexto de los campos de concentración. Esa necesidad de hablar con el otro, no importa quién fuera, para mantenerse vivo y sentirse humano.

¿Pero el desconocido no es una amenaza, sobre todo en el entorno de las redes sociales?

¿Y si te dijera que el peligro es el vecino de al lado, que de un día para otro mató a su mujer y tú no sabías nada? La figura del desco-

nocido está cargada de amenaza, es verdad, pero creo que el desconocido también puede ser aquella señora a la que por años vi asomada en su balcón, vestida de luto. Un buen día se me ocurrió saludarla y preguntarle cómo estaba, y entonces me respondió: "Se está bien afuera. Es que adentro hay demasiados recuerdos".

¿Es una anécdota real?

Sí, está literaturizado, pero es real. Esa señora me cambió el día, me cambió la vida. De alguna manera me dijo que necesitaba estar asomada al mundo, porque a veces el yo resulta insoportable.

En su obra reivindica la mirada de la infancia. ¿Siente nostalgia de ella?

En el fondo quiero encontrar ternura en el lenguaje, ser ingenuo, ser de otra época... Me fascina escuchar una conversación donde la ternura juegue algún papel, porque el lenguaje está tan infectado de lo breve, de lo instantáneo, de lo inmediato... Yo me asocio al tiempo del niño y al del anciano. Todo el tiempo que queda entre los niños y los ancianos está dominado por lo útil, lo provechoso, lo necesario...

Usted invita a tomar una pausa en un mundo en el que cuesta encontrar personas que no estén aceleradas o con la mirada pegada a una pantalla.

Me da la impresión de que todas las formas modernas de matar el aburrimiento son banales, triviales. Son malos tiempos para abrir una pausa. De todos los mundos que he vivido, —el de mis padres, el de mis abuelos—, éste me parece el peor. No me gustan la hiperproductividad ni la hiperco-

nectividad. Hoy el mundo está al alcance de la mano, parece que lo podemos coger a través de una pantallita. Yo reivindico que hay que salir a buscarlo, hay que hacer esa travesía hacia el mundo, salir al encuentro del asombro, la sorpresa, lo desconocido... Antes llegabas a un país extranjero y había que arreglárselas sin conocimiento previo.

Todos los escritores tienen algún territorio mítico. ¿Cuál es el suyo?

Si hay un tiempo mítico, ésa es la infancia. Todo te sorprende, todo lo absorbes... La infancia es una forma de estar expuesto al mundo donde las cosas te abrasan, sientes todo su impacto... Yo me quedo con las atmósferas, como la que recuerdo haber vivido con mis abuelos rusos que emigraron a Argentina. Cada vez que escribo, busco una atmósfera. En literatura es lo más difícil de transmitir.

Desde su faceta de pedagogo, ¿qué papel reivindica para la educación?

En un mundo desordenado y rápido como el nuestro, la educación también tiene que crear una pausa para pensar el mundo. Creo que el educador es aquel que ama el mundo lo suficiente como para transmitírselo a los demás, pero se han abandonado los ideales humanistas. La educación está atrapada por el mercado de trabajo. No se ve como un tiempo en sí mismo y para sí mismo. Las universidades ya no son lugares para pensar, sino lugares de formación profesional. La educación, al igual que la literatura, debería ser un espacio que interrumpa esta marcha imparable del mundo.



Pedro J. Ramírez.

DN

Pedro J. Ramírez presenta su libro el martes en Pamplona

DN Pamplona

El periodista Pedro J. Ramírez presentará el próximo martes en Pamplona su último libro, *La Desventura de la Libertad. José María Calatrava y la caída del régimen constitucional español en 1823*. El Club Navarra Puerta de Europa ha organizado el acto a las 19.30 horas en el Hotel Puerta del Camino de Pamplona. El exdirector del diario *El Mundo* será presentado por la presidenta del Gobierno de Navarra, Yolanda Barcina, y el director del Centro Asociado de la UNED de Pamplona, José Luis Martín Nogales. Además, está previsto que mantenga un coloquio con los asistentes y que firme ejemplares. En este libro, el periodista rescata la figura del último presidente del Gobierno durante el período histórico del Trienio Liberal (1820-2823).

Jasone Osoro repasa su obra a través de las portadas

DN Pamplona

Jasone Osoro ofrecerá mañana, jueves, una conferencia en euskera a las siete y media de la tarde en Civivox Condestable en la que realizará un repaso de su recorrido literario y personal a través de las portadas de sus libros. Esta charla se incluye en el ciclo de actividades de la XV edición de la lectura pública en euskera celebrada en el IES Biurdana BHI y que está organizada por el IES Biurdana BHI con el apoyo del Ayuntamiento de Pamplona y el Ateneo Navarro. Osoro, una de las escritoras más reconocidas actualmente en el campo de la literatura juvenil en euskera. La conferencia contará como presentadora y moderadora con la escritora y poetisa alsasuarra Castillo Suárez. La autora de *Tentazioak*, *Korapiloak*, *Ezekiel* o *Bi marra arrosa* es, además, la presidenta de la Asociación de Escritores en Lengua Vasca.